

SERMON,

no. 45

QUE PREDICO EL PADRE PRESENTADO

FRAY IGNACIO COVTIÑO, DEL
ORDEN DE PREDICADORES,
COMISSARIO DEL SANTO OFICIO.

EN EL SOLEMNE NOVENARIO DE HONRAS, QUE
se hizo en la Villa de Marchena a la muerte del Señor Don Luis Ponce de
Leon Marques de Zahara, primogenito de los Excelentísimos
Señores Duques de Arcos, en el Conuento de S. Pedro
Martyr de la misma Orden, Sabado pri-
mero de Febrero, de 1642.

DEDICADO A EL EXCELENTISSIMO SENOR
Don Rodrigo Ponce de Leon, Duque de Arcos, Marques de Zahara, Conde de
Baylen, Señor de la casa de Villa Garcia, de Marchena, de las siete
Villas, del Castilla de Leon, &c. Del Consejo de
Estado de su Magestad.



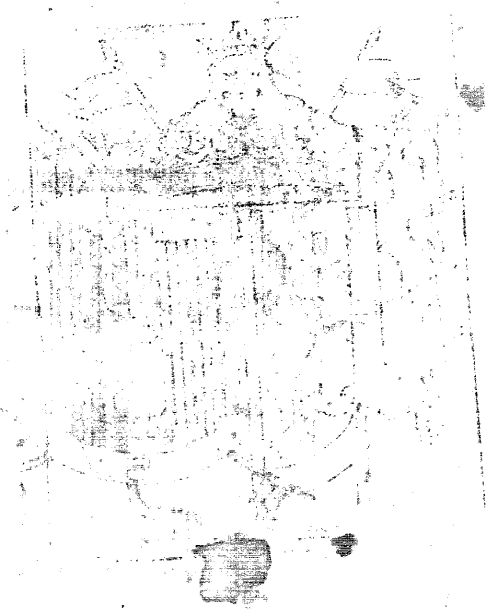
CON LICENCIA.

Impreso en Sevilla, por Juan Gomez de Bias. Año de 1642.

1912

COMPTON
DE PADRE E PATERNO
IN RINASCIMENTO

Il Compton è un'azienda che si occupa di...



APROBACION.

POR comission de N. M. R. P. Maestro Fr. Alvaro de Coçar Barba, Prior Provincial de la Provincia de Andaluzia, Orden de Predicadores, con repetidos afectos, y duplicados gustos con que oí, lei el sermón q̄ en el solemne novenario de horas, hecho en el Conuento de S. Pedro Martyr de Marchena, por la muerte de el señor Don Luis Ponce de Leon Marques de Zahara, hijo primogenito de los Excelentísimos señores Duques de Arcos, predicó el muy R. P. Presentado Fr. Ignacio Contino; y siempre le hallé dignísimo de los aplausos con que se celebró, por ajustado al punto, por lleno de erudición, por la ponderacion tan viva de la sagrada Escritura, por el christiano, y piadoso consuelo medicinal a doler tan justo, de vna téprana muerte, y digna de todo humano sentimiento; de la qual como de el panal de miel de el Leon muerto se saca nueva vida, nuevo consuelo, y deuido conecimiento a nuestro Dios, siendo en todo conforme a la doctrina catolica, y exemplo de buenas letras: juzgo dignísimo de salir a luz por la Imprenta, para enseñança de todos; cuya calidad la autoriza su Autor. Este es mi parecer, salvo &c. Fecho en este Conuento de S. Pablo de Seuilla, en 7. de Febrero, de 1642.

Fr. Domingo de Valbuena, Maestro.

LICENCIA DE LA ORDEN.

Vista la aprobacion sobredicha, doy licencia al Padre Presentado Fr. Ignacio Contino, de nuestro Conuento de S. Pablo el Real de Seuilla, de la Orden de Predicadores, por lo que a no toca, para que pueda imprimir el Sermon, que predicó en el novenario que se hizo en la muerte del señor Marques de Zahara. Y por verdad lo firmé, en el sobredicho nuestro Conuento, en 7. dias del mes de Febrero de 1642.

Fr. Alvaro de Coçar Barba,
Prior Provincial.

APROBACION.

EL Maestro Fr. Francisco de Valera, de la Orden de Predicadores, Colegial del Colegio de S. Tomas de Sevilla, por comission y mandato del señor Doctor D. Iacinto de Sevilla, Colegial del Colegio Mayor de Alcalá, y Catedratico de Prima de Canones en aquella insigne Vniuersidad: é visto este sermon que predicó el Reuerédo Padre Presentado Fr. Ignacio Coutiño de nuestra misma Orden; y todo lo que en el dize, es muy conforme a nuestra santa Fé y buenas costumbres; y los puntos que en el toca, los trata con maravilloso acierto, agudeza, y grauedad de doctrina; y puede ser de mucho prouecho, para consolar a los que se hallan en grandes tribulaciones: por todo lo qual juzgo que es muy digno de que salga a luz y se imprima, y así lo firmé en este dicho Colegio, en 7. de Febrero de 1642.

El Maestro Fr. Francisco de Valera.

LICENCIA.

EL Doctor D. Iacinto de Sevilla, Doctor en ambos Derechos, Colegial del insigne Colegio mayor de Alcalá de Henares, y Catedratico de Prima de Canones de su Vniuersidad, Provisor y Vicario general de Sevilla y su Arçobispado, &c. Por la presente doy licencia, para que se pueda imprimir este Sermon en la forma ordinaria, &c.

*El Doctor Don Iacinto
de Sevilla.*

LICENCIA.

DOY licencia a qualquiera de los Impresores de esta Ciudad, para que pueda imprimir el Sermon, que predicó el Padre Presentado Fr. Ignacio Coutiño, de la Orden de Predicadores; a las Expensas de Don Luis Ponce de Leon, Marques de Zahara, y que corra en esta Ciudad. Fecha en Sevilla, en ocho de Febrero de 1642.

*El Licenciado Don Juan
de Gongora.*

Por su mandado.
Alonso de Escobedo Colombres.

A L EXCELENTISSIMO SEÑOR
 Don Rodrigo Ponce de Leon, Duque de Arcos, Marques
 de Zibara, Conde de Baylen, Señor de la casa de Villa-
 Garcia, de Marchena, de las siete Villas, del Castillo
 de Leon, &c. Del Consejo de Estado
 de su Magestad.



L MAS sublime entendimiento, el cora-
 çon mas generoso (Excelentissimo se-
 ñor) al dolor rendido, necessita de con-
 suelo. Muy superior es el de V. Exce-
 lencia, y por tal en nuestra España bien co-
 nocido. Pero en ocasion que motiua tan

grande sentimiento, como la presente, todas las que pue-
 den dar algun aliuio son admisibles. Porque aúque es de
 creer que V. Excelencia estará armado de altas considera-
 ciones, dignas de su prudencia y christiandad: los exem-
 plos y doctrinas que los libros nos enseñan (como aduir-
 tio a semejante proposito San Hieronymo glorioso) son
 esfuerços de la Filosofia Christiana. Trae para esto el fan-
 to Doctor lo de Anaxagoras Filosofo famoso, que dizien-
 dole era muerto su hijo, a quien tiernamente queria, y so-
 bre todo lo de la vida amaua, respondió, *Sciebam me genuisse* Hieromy.
mortalem; ya sabia yo que el era mortal, que auia de morir, *epist. 3. ad*
 y con essa pensión le gozaua, siempre con presupuesto de *Heliado.*
 q en lo mejor me auia de faltar. Si de los exemplos de las
 letras humanas se valen los Doctores sagrados, para per-
 suadir la tolerancia en la muerte de las prendas mas que-
 ridas y estimadas, licencia nos dan, para que ayudados de
 sus escritos, y de la liciõ de las diuinas Escrituras, poda-
 mos los Oradores Euangelicos (aunque indignos) a imi-
 tacion suya, hazer lo mismo. En virtud desta, me atreui a se-
 guir su estilo en este sermon, que en presencia de vuestra

Excelencia prediqué en las horas del señor Don Luis P^o
ce de Leon Marques de Zahara su amantísimo hijo, que
N. S. tiene en su Gloria: el qual V. Excelencia oyó con
tan gran atencion, y acreditó contanto afecto, que me m^a
dó se lo diessé escrito, para con la lición del, renouar el có-
suelo que de oírle auia recebido. Obedeciéndolo pues al m^a-
dato de V. Excelencia, se lo ofrezco estampado, para que
(pues es seruido) passe por él los ojos, y mas de espacio vea
las muchas razones que tiene de consolarse en vna tan a-
tada affliccion: pues con pia credulidad entiendo, que si el
re Principe dexó esta vida mortal, passó a gozar de la eter-
na, donde N. S. se sirua le veamos todos, y seamos sus có-
fortes; y à V. Excelencia le augméte la vida, y prospere sus
Estados felices y innumerables años.

Excelentísimo Señor,

El menor Capellan de V. Excelencia.

Fr. Ignacio Contino.



Placita erat Deo anima illius, propter hoc properauit educere illi de medio iniquitatum. Populi autem videntes, & non intelligentes, & non ponentes in precordiis talia. Sapientia 4.

Es posible que lo mejor, lo mas excelente, lo mas soberano de el mundo, tenga la más corta duracion? y como si es posible, Fieles, y si es cierto. Que mayor defengano, ni mejor prouea de seas desta verdad, que el espectáculo presente. Pregunto que es lo mas soberano, lo mas excelente, y lo mejor del mundo? esso dicho se está, el hombre; y entre los hombres? los Grandes, los Principes, los Señores, a quien todos reconocen superioridad, y rindé vassallage; y entre ellos? los Principes hijos suyos, sus primogenitos, sus mayorazgos, successores de sus casas, en los quales particularmente se conserva por herencia su grandeza. Estos son lo bueno y lo mejor que el mundo tiene, y que los hombres suelen adorar como a soles naciétes, sinó como a Deidades. Pues estos tales, que tanto duran? o por mejor dezir, que tan presto acaban? digalo vn principe como flor nacido del arbol, sinó el mas florido, alomenos de los mas floridos de nuestra España, esto es de la preclara familia, y excelsa casa de Arcos, ó como flor se nos á marchitado, y amortiguado entre las manos, quando estada en lo mas brillante de sus años, y en lo mas gallardo de su edad. *Qui quasi flos egreditur & conteritur:* dixo a semejante proposito el santo Job, encareciendo como lo mas supremo y empinado de la vida presente, passa con la breuedad có que vn clauel, o vna rosa se marchita y se acaba. Reparó Clemente Alexandrino, en que teniendo esta hermosa flor el Principado entre las flores, con apresura lámete se marchita su fino roscuel, que no se halla otro mas proprio simbolo de lo transitorio de la vida humana; Y diz: este docto Padre, que es la razon, que como tiene la eminenencia entre las flores, así tiene la apresuracion en despedir la fragancia, y de táto exhalar y difundir su olorosa virtud, le nace lo tan breue, fragil y caduco de la vida. *Dicunt rosam Rodon fuisse van. lib. 2. somniat am, eo quod odoris pluinum fluxum emittat; & ideo cito mar* Pedag. c. 8.

Job. 14.

Clem. Ale

g. 10.

cessit. Supuesta esta doctrina, seame licito filosofar desta manera. Principe tan bien prendido, dotado de tantas partes, de la naturaleza, de la fortuna, y de la gracia; tan discreto, tan hermoso, tan gallardo, tan generoso de condicion, tã agradable y de todos los que le conoçian tan tiernamente amado; tan hijo de sus padres; y en todo a ellos tan subordinado, y sobre todo tan bien criado, tan deuoto, tan virtuoso, y tan biẽ acostumbrado, que parecia vn nouicio de la mas reformada Religión. No era posible durar mucho: *Odoris plurimum fluxum emittit, & ideo cito marcescit:* difunde mucha fragancia en poco tiempo esta flor, es fuerza q̃ se marchite en breue esta rosa, y que en passando la mañana se acabe: y que la purpura rosada que a la mañana prometia vna inmortalidad, se ahajasse a la tarde entre las manos dela muerte. Que linda amanece el Alma, que arrebolada, que dorada, como deleyta con su frescor! los enfermos respiran, las aues cantan, los hombres se alegran, las ycruas viuen, todo el mundo se remoça y renueua: de alli a tres horas que comienza a picar el Sol, que calma, que bochorno, como fatiga el ardor, todo calla, sino la zigarra con su rōca voz. Así passa en nuestro Principe, quando el Aluarera, como deleytauã los principios de su nueuo estado, nueua casa, nueua vida, nueuo mundo, criados nueuos, esperanças nueuas, fiestas, bodas, galas, brauezas, esto por la mañana, fragrãcia, efimerica, y de aĩ a poco llega la enfermedad, pica vna calētura, y va entraña ndole en los huesos, todo son dolores, muerte, lagrimas, melancolias, llantos: que este es el paradero de todas las felicidades y glorias humanas. Pero no obitante esta tan verdadera verdad, el Espiritu Santo en las palabras que tomẽ por tema, (que son de el capitulo 4. del libro de la Sabiduria Canonico y sagrado) quiere que en estas ocasiones subamos mas de pensamiento, y miremos a otra luz, este que a primera vista juzgamos por fatal suceso. Y así para enxugar nuestras lagrimas, consolar nuestra triteza, y aluiar nuestro dolor, nos dize; *Placuit erat Deo anima illius, propter hoc properauit educere illum de medio iniquitatum.* Esto es, que la razon porque vn juuto muere moço, es porque era agradable y graciosa a los ojos de Dios su alma: por esto se dio priessa el mismo Dios a sacarte deste mal mundo, lleno de tantos trabajos y ocasiones de pecar *Populi autem videntes & non intelligentes, & nõ ponentes in precordiis talia.* Y los pueblos, dize, como sabien poco, o tienen poco de Dios, y no lo miran con los ojos de la Fè viua informada de caridad, no lo entienden, ni alcançan la gran

Holcath.
 le. 7. 52. &
 le. 7. 51.

gran merced que le haze Dios al que lleva para sí, en la primaue-
ra de sus años: y así lo sienten y lloran como si fuera grande casti-
go, deuiendo festejarlo y rendirle gracias por tan singular fa-
ctor. El de la gracia del Espíritu Santo he menester, para poder y
saber hablar en la ocasión presente, difícil así por la gravedad de
la materia, como por las circunstancias que le acompañan: pida-
mos a la Virgen Señora nuestra, que por su valerosa intercepción
nos la alcance. Ave Maria.

PLACITA ERAT DEO ANIMA ILLIVS

ASSUMPTO PRIMERO.

Que en la mas florida juventud; y soberana grandexa, fue
le hazer la muerte mas fuerte empieco: y que fueron los
desposorios de este Principe anuncios ciertos de su se-
pultura.

MYterioso emblema es aquel q̄ vio el grande Evangelista, y
refiere en el capic. 6. de sus sagradas revelaciones: *Ecce*
equus pallidus; & qui sedebat super eum nonne illi mors; & in
fernus sequebatur eum; & data est illi potestas super quatuor partes
terre: (Vi dize el discipulo mas amado) a la muerte caualiera, q̄
iua de camino, y por la posta, que como tenia mucha cietra: que
andar, corria y no paraua: tras de ella iua el infierno, esto es; la se-
pultura; así enciendo yo esta palabra, segun la frase de que usa co-
múnmente la diuina Escritura: *Descendam ad filium meum iugens in*
infernum; dize Jacob, a la sepultura alamo infierno. El cauallo en
que iua era alazan ligero. En lugar de *equus pallidus*, puso el an-
tiguuo Tertuliano, *equus viridis*, esto es que venia la muerte en un
cauallo verde, dando a entender que viene apresurada, y alcanza
presto no solo a los secos años de la vejez, sino tambien a los ver-
des años; y no maduros; de una edad sin sazón, como la presente:
y por esto trae absoluta potestad, sobre todas las partes de la tier-
ra, que son todas las edades, Oriente, Poniente, Septentrion, Me-
dio dia. Tan vniversal, amplia, y estendida es la jurisdiccion de la
muerte, tan leuacado su poder y grandexa, que a nadie perdona,

Apoc. 6.

Vide Méd.
in 1. Reg. ad
illu verba
deducit ad
inferos.

Tertul. lib
de Pudici.
cap. 20.

Episcop.
Barbar.
homil. 30.
§. 8.

a nadie haze cortesía; antes donde parece ser que podía auer alguna resistencia, que era en la nobleza y juventud, al suele, como rayo, hazer el mas fuerte empleo.

Amos 6.
Riberahic
Hierony.

Llamó vn dia Dios al Profeta Amos, y mandole que leuaraſſe los ojos, y dixesſe lo que via; y respondió luego, *Vnicinum pomorum ego video*, que via vn garauarillo de coger mançanas, así explica el docto Comentador de los Profetas menores, siguiendo a San Hieronymo glorioso, aunque otros dan otra interpretació a este nombre. Y dizele Dios: Llegado ha el fin y muerte sobre mi pueblo de Israel, *Venit finis super populum meum Israel*. Preguntan los Doctores sagrados, que es lo que este garfio significaua? El referido Autor, fundado en las palabras del Señor, dize que era simbolo de la muerte. *Mihi videtur vnicinus mors esse, quæ omnes ramos quandois videntes, & omnia poma, siue omnes fructus ætatis, siue maturæ, siue immaturæ sunt, quæ vix valde latentia & recondita, attribuit, vt a Deo decerpantur, & suis locis singula collocentur*. A mi me parece que aquel garauarillo es la muerte, del qual dize Dios, este pinta a lo viuto lo que la muerte á de hazer, desgañando ramos, y batiendo leuãrados pimpollos hasta coger la fruta mas alta y escondida, entre los frondosos ramos del arbol, de mi republica, no reparando en que sea verde o sazónada. Deste se vale Dios para vendimiarlos a todos, y poner a cada vno en el lugar que sus obras merecen. Bien dicho.

Poeta

Pero yo digo al intento presente, que con marauilloſo termino significó Dios nuestro Señor el grande estrago, que auia de hazer la muerte en lo mas granado de Israel, en los Señores, en los Titulos, en los Condes, en los Duques, en los Marqueses, dibuñandolo en el garfio de coger fruta, que siue para la mejor, mas alta y medrada: que la demas, o se cae, o se coge con la mano; no le escapa mançana en el arbol, pues ay garanato para la mas escondida y alta. Llegó la muerte a este arbol de oro de la inclita y esclarecida casa de Arcos, y generosa familia de Ponces y Leor. s. Hamola así, porque me acuerdo de lo que del otro arbol de oro fingieron los Poetas, que aunque le cortassen vn ramo, le quedauan siempre otros, que la hermoseassen; *vna abulſo, non deficit alter aureus*. Así este, aunque le cortó la muerte con su inflexible guadaña este frondoso ra no, otros le quedan, que le conſervará el cielo para su hermosura y esplendor. Llegó pues, como dezia, el garfio a este arbol, y no corto (como hizo en otras ocasiones) los frutos mas nueuos, ni los ramos menos crecidos, que son los

que

que suelen caer mas facilmente, porque qualquier leue achaque, o accidente, suele llenarlos: fino al fruto mas crecido y mas sazonado: al q̄ estana en mayor altura y descolana entre los demas, a este coge su cruel garauatillo, y a este corta su guadana inexorable. Tan vinculada está la muerte á la grandeza, o tá tributaria: está la grandeza a la muerte.

Nace el Autor de la vida en Bethlon, y al punto viesē aquellos tres Principes de la Region del Oriente, á reconocerle por su Rey y su Señor: entran por las plaças de Hierusalem, haziendo diligente inquisicion del lugar donde auia nacido táto bien. Pregonan que vieron su estrella en el Oriente, y que vienen á tributar humilde feudo, y reuerente culto a su diuina Magestad. *Vidimus stellam eius in Oriente, & venimus eam muneribus adorare eum.* Estrella viues santos Reyes? misteriosa vision sin duda es esta. Difputan los escriturarios, que estrella fue esta que les apareció a estos Religiosos varones, y sobre esto ay varios pareceres: El de Origenes viene a nuestro proposito nacido: *Stellam nouam si arbitratur, nec vlli ex notis istis similem, que vel in firmamento sunt, vel in orbibus inferioribus, sed eius generis quales cometa visuntur.* No fue estrella de las ordinarias que estan en el Firmamento, y en ellos celestes orbes aparecen, sino de la especie de los cometas, que algunas vezes vemos en estos cielos; esto es lo que haze a mi intento. Que significan los cometas? diganlo los Matemáticos y profesores de la astrologia, muerres de Principes y de Grâdes. Pues aora nace y empieça a viuir este Señor, *cum natus esset Iesus*, ya le pronostican su acabamiento? si, que al punto que affienta casa en el mudo, y empieça a ser Señor, luego la muerte anda tras sus alcances.

Math. 2:

Orig. li. i. c. 11. C. 15.

No se si los doctos y curiosos an reparado en lo que la Virgē Madre del diuino Infante, quando le parió hizo con el. Admirillo el sagrado Coronista S. Lucas, q̄ saliendo de su purissimo vientre, le emboluió en pobres pañales, y le reclinó en vn peñebre *Peperit filium suum primogenitum, & pannis cum involuit, & reclinauit eum in praesepe.* Que ceremonia es esta tan estraña? apenas nacido el Principe de las eternidades quando luego al punto le faza su santissima Madre en humildes pañales, y le reclina en el peñebre? no lo entiendo. Bien se que echan aqui los contemplatiuos por diferentes sentidas. Yo digo que lo mismo fue ser hijo primogenito y principe jurado, que darle luego por muerto. No es el plazery alegr. a de sus palces? si, pues misteriosa nente le tra-

Luc. 2:

Rom. 8. Heb. 2:

Clen. Ale.
in cat. O.
limpiod. in
c. 1. Iob.

tan como a difunto, porque no llegará a peynar canas. Apoyé las palabras de Clemente Alexandrino, mi pensamiento: *Nuper est infans a vitæ ingressus, nec interposita mora, mortuorum panis amicitur. O vitæ primordium, mortis, prodomum.* Apenas el nacido infante toma posesion de la tierra, quando le visté de funesto traje como a difunto: embuelcne en paños, fajanle los braços y pies, cubrenle la cabeça, y san finalmente cõ el de las mismas ceremonias que con el muerto se acostumbra, y le amortajan. Tã en gaçada anda la muerte y la vida, que el exordio de la vida es el precursor de la muerte: y lo mismo es començar a nacer, que empegar a morir. Esta pues fue la razon porque la Reyna Madre, le vistió al celestial infante, el mismo habito con que cubren al que muere: que si ligado de pies y manos, y embuelto en vna sabana, le lleuaron muerto a la sepultura, *Et ligauerunt illum lintheis*, de manos y pies le atan tambien tecien nacido, como poniendole al andar de muerto. Y fue dezir, si nace, es para morir, o para dezirlo mejor, que al punto que lo vio nacido lo tuuo luego por muerto; y así al auer nacido primogenito, se siguió luego el sepultario: *Peperit Filium suum primogenitum, Et pannis eum inuoluit.*

Ioan. 19.

Cant. 3.
Thom. Cister.
lib. 6.
in Cant.

Sino que primero le vio la Señora muerto, que le viesse del todo desposado: porque como notan los Doctores sagrados, y aduirtio particularmente Tomas Cisterciense, comentando aquellas palabras del tercer capitulo de los Cantares, *In die desponsationis* &c. los desposorios de Christo con la Iglesia, se empearon en la Encarnacion, pero no se perficionó el matrimonio sino en la Cruz, y consumose con la veida del Espiritu diuino: *Vn de dicitur in die desponsationis suæ: ecce matrimonium nunciatum, in passione, perfectum, in sancti Spiritus aduentu consumatum.* Por manera que en la encarnacion y naciemto (digamoslo así al sayagues de nuestra aldea) casó solamente por palabra, y sin mas aguardar le entregá luego a la sepultura. No es esto, fieles, lo que tenemos delante de los ojos? vn Principe de cuya presencia y gracia nos hizo carecer la muerte, al puto que de palabra le vio desposado; de forma que primero le vemos muerto, que le viessemos casado. Para que echemos claramente de ver, el poco caso que se dene hazer de los contentos y placeres de la vida, pues son tã inconstantes y tan mudables, que apenas amagan a ser, quando ya han fenecido.

Quando Rebeca iba para casarse con Isaac, mayorazgo del Patriarca

eriarca Abraham: llegó a vista del lugar es que el moraña, vio un hombre que se paseaba junto a él, y dize el sagrado Texto, que le preguntó al mayordomo que le asistia y acompañava, si a caso le conocia: *Quis est ille homo qui venit per agrum in occursum nobis?* respondióle que sí, que aquel era su esposo Isac, *dixitque ei ipse est dominus meus.* Advierte agora (y no sin gran misterio) la Escritura, que oyendo esto Rebeca se cubrió apresuradamente su manto; *at illa tollens cito pallium, operuit se.* Accion es esta en la doctrina de los Santos muy ponderable: y suelen aquí encarecer mucho el recato de aquellos buenos tiempos, y verguença grande de las mugeres de aquellos siglos: pues vna señora tan principal y hija de tan illustres padres, quando llegó a vista de su esposo, escogio por gala y por hermosura su empacho. *Au medio, re pudoris exemp. um est, quod Rebeca cum veniret ad nuptias. Sponsum vidisset, accepit velamea, ne prius videretur quam iungeretur. S. vique pulchra virgo, non decori timuit, sed pudori: Dixo discretamente san*

Gen. 24.

Ambr. li.
3. de Virgi.

Pero algo nuevo emos de descubrir sobre este caso. San Adeldo Padre Aarigo, declarando las palabras referidas: *At illa tollens cito pallium, operuit se;* dize las siguientes, *Theristrum viduitatis assumpsit;* cubriose el manto de viuda Rebeca, como si dixera, puso se vn manto de anascote, que por vna y otra parte le arrastrava. Que cosa es esta? de insignias de viudez se viste Rebeca quando vio a Isac su esposo, a quien iua a recibir por marido. ¿sí, fue lance este de santa y de prudente, conocia la inconstancia de los gustos de la vida, y la priessa con que todo camina a acabarse: y apenas llegó a ver las primeras representaciones de esposa, quando estas le acordaron los vltimos duelos de viuda. Y quando parece que denia prometerse nueva sucesion, entónces se dio por faltada de la muerte, y sepultura de su esposo. Quien ya no ve en la presente ocasion verificado lo que alla el buen discurso filosofaua? pues quando nos prometiamos grandes mejoras y acrecramientos có la vnion matrimonial de las dos insignes casas de Arcos y de Bejar, en estos nuestros Reynos tan celebradas, corrió el hilo a nuestras esperanças la dura Parca, y vemos a vna señora, qual otra Rebeca, primero viuda ó casada, y a su querido Isac antes de ser marido suyo, lamentado. Para desengaño de los potentados del mundo, que de su cosecha tienén anexa la breuedad, *omnis potentatus brevis,* y en ellos emplea particularmente sus enarboladas saetas la enemiga muerte, sin reparar en que sean a-

Eccle. 10.

amigos de Dios, y queridos suyos; antes por esto dessea mas concluir con ellos. Es lo que dize el Espiritu Santo: *Placuit acrat Deo anima illius propterea, &c.*

PROPTER HOC PROPERAVIT EDVCERE ILLVM
de medio iniquitatum, &c.

ASSVMPTO SEGVNDO.

Que por ser este Principe querido de Dios, y todo suyo, le trató a fuer de amigo, y no quiso que llegasse a experimentar las cuytas y miserias de la vida.

Porque el justo es amigo de Dios y su fauorecido, por esso (dize el Espiritu Santo) le acorta los dias de la vida. Era nuestro Principe querido de Dios, y todo suyo, porque no sabemos que del se huuiese apofesionado el mundo, y assi le trató a fuer de amigo suyo, y no quiso que llegasse a experimentar las cuytas y miserias de la vida.

Gene. 4.

Reparó el Padre S. Cyrilo, en que el primero a quien embitió la muerte, fue el inocente Abel: *Consurrexit Caia aduersus fratrem suum Abel, & interfecit eum.* No fuera mas conforme a razon, q el primero que acometiera la muerte fuera Adan pecador, y no Abel su hijo inocente, y en lo mas florido de sus años? antes por esso dize el Sãto Doctor, se estrenó en el, y fue el primero en quié disparó sus flechas, porque era justo y joven: como prendandose para en otros como el, hazer lo mismo, sin auer para esso otra razon, mas que el parecerse con Abel, y ser como el justos y mancebos. *In Abelis innocẽtia mors oppignorata est, quã prius transmisisset forct in eum, qui postea sine culpa moreretur.* Dixo sazoadamente san Cirilo.

*Guil. in
fragm. E-
nig. cit. a
Staplet. cõc
2. de gratia*

Sabida es de todos aquella voz (que se oyò en el monte de la Gloria) del Eterno Padre, tan poderosa, que los derribó a los Discipulos en el suelo su sonido, y los dexó assombrados y temerosos, que no ay alegria que dure en esta vida. Ya estais a egre, ya triste: ya seguro, ya turbado. La voz dixo lo mismo que en el Bap tismo: *Hic est Filius meus dilectus.* Este es mi amado Hijo: y aña-

dio

5
dio que le oyessen, *ipsum audite*. Muchos dizen que hizo alusión
a lo que ania dicho S. Pedro: *Faciamus hic tria tabernacula*: aquí
haremos tres moradas, mostrando desseo que se quedassen allí
Moyses y Elias: que hasta que estos Profetas acabaron su razon, y
dieron señal de partirse, no ania hablado S. Pedro. Entonces co-
mo doliéndose de que se fuessen tan presto, y de q̄ fiesse tã gran-
de vinieste a durar tan poco, se combidó a hazer tres tabernacu-
los: como diziendo, si se van por la descomodidad, no se vayan q̄
aquí les haremos sus aposentos. Luego acudio la voz, como si di-
xera: A ora Pedro, no os pèse de su ausencia, que aquí os queda el
verdadero Maestro, que os enseñará las verdades de la Ley, y los
Profetas, mejor que Moyses y Elias, este es mi querido Hijo, a el
oid, *ipsum audite*. Doctamente ponderado.

Pero con licencia de los Interpretres sagrados, dirè mi parecer.
Y lo que siento es, que el *ipsum audite*, fue como dezir, de gloria
me tratáis quando mi Hijo está tratando de la muerte: *Et dicebat
excessum eius, quem complecturus erat in Hierusalè*: esso no, dad aten-
cion a lo que habla, y aduertid a sus palabras, que son de penas y
no de glorias, de trabajo, y no de descanso. Bien dicho, pero que
da toda via por aueriguar la coherencia destas palabras poltre-
ras, en que le dizen que le oygan, con las primeras este es mi Hijo
amado. Como se enquaderna el *hic est Filius meus* cõ el *ipsum audi-
te*? muy bien, porq̄ quiere el Diuino Padre, que conozca el mun-
do a Christo por su amado Hijo; y para probar el bien q̄ le quie-
re les dize a los Discipulos, que den atencion a lo que el habla-
ua, que era de la muerte que en breue ania de padecer: por que
de ver que el le apresuraua la muerte, se dexava claramente entē-
der, que era su Hijo, su querido, y su favorecido: *Hic est Filius
meus dilectus, ipsum audite*: es lo que allá dixo Menandro, que di-
lectus. Deo in iuuenute moritur, fuslen los regalados de Dios mo-
rir temprano, y como mientras aquí viue son peregrinos, tienen
por singular fauor atormentes el destierro.

Y Por que razon (sepamos) embia Dios la muerte anticipada
a sus queridos? será zelos que tiene dellos, y no querer q̄ el mun-
do en ellos réga parte, sino sean todos suyos? en verdad q̄ lo pa-
rece, alomenos Isaias afsi lo dio a entender: *A facie malicie colle-
ctus est iustus*. Cogio, dize, y recogio Dios para si al iusto, por que
no le perquiesse la maldad, dióse priciosa a quitarlo del mundo,
porq̄ no se deslize su virtud. No habla de vn solo Iusto en par-
ticular, sino de todos los que lo son (como explica el Maestro
An.

Luc. 9.

Menand.
apud Stob.
serm. 61.

Isai. 57.

Thom. 2.
me. in hinc
locum.

Velasco. in
1. ad Pbil.
ver. 21. ano
5. Mora.

Rup. hic.

Joan. II.

Basil. de Se
leu. bom. 1.
de Laz.

San. 23.
de hinc
de hinc

Angel y graues interpretes con el, porque para asegurarlos lo quiere tener consigo, dize el Santo Doctor. Penso aduertidamente aqui vn docto, reparado que no dize el Profeta que lleua Dios para si los Justos para librarlos de la maldad, sino de la cara de la maldad, *Non ab iniquitate, sed a facie iniquitatis collectus est iustus.* De forma, que es Dios tan zeloso, que no solo haze que mueran los Justos porque no pequen, sino porque no le vean la cara al pecado, ni aun de nida le conozcan. Que es el pecado venenoso basilisco, que no solo haze mal a quien le toca, mas tambien con la respiracion y vista daña. *Sané peccatum basiliscus est, qui non contactu seliam, sed afflactu etiam nocet: ideo ab eius facie colligitur iustus.* Dize este erudito auctor.

De lo dicho se colige, lo mucho que Dios nuestro Señor le quiere a nuestro Principe difunto, pues le embió la muerte tan temprana, y le sacó del valle de lagrimas desta vida, y trasplantó al Paraíso celestial. Esto fue, fieles, el agradar a Dios, esto el agradarle Dios de sus obras, el que mereciese tanto con el, que le sacasse de las miserias desta vida, y de las calamidades deste triste y miserable siglo, deste mar tan lleno de Sirtes y Charibdes, que con mucha dificultad se escapa dellas. Raçon por la qual el Abad Ruperto, y San Basilio de Seleucia, dicen lloró el Salvador quando huuo de resucitar a Lazaro, *luchrimatus est Iesus*, por verse obligado a boluerle de la muerte a la vida, de la paz a la guerra y del descanso al trabajo: y assi es de parecer el gran Seleuciano, que en esta y semejantes ocasiones: *Congratulari homini hoc nomine licet, quod tempestiué ex huius vite miseriis exemptus fuerit: cito es, que se hanc de dar muy alegres norabuénas, y muy felices parabienes, al dichoso que sale deste miserable mundo, tan lleno de lazos, tan cargado de infortunios, y rá poblado de calamidades; porque es claro argumento, y manifesta prouea, de que su alma le agradaua mucho a Dios. *Placuit ei, et Deo anima illius, propter hoc, quod propter animi educere illum de medio ini-**

quiatum.

POPULI

POPULI AUTEM VIDENTES ET NON INTELLIGENTES.

ASSUMPTO TERCERO.

Que si bien es amargo caliz para vn padre, quitarle delante de los ojos a vn hijo, cara prenda de su coraçon; su sufrimiento es el contraste de su Fé, y christiandad.

Los pueblos (dize el Espiritu diuino, por la boca y pluma de el sabio Salomon) esto es, los hombres mundanos, que lo ven no lo entienden, y su juicio es errado, porque juzgan por grande mal, aquello que en si es grande bién: y tienen por castigo de Dios, lo que es misericordia suya. Pero desta manera siéntan los poco entendidos, esto es los que saben poco de Dios: q los cuerdos y temerosos de su diuina Magestad, que le conocen la condicion, conformanse con su diuina voluntad, y estimanlo como singular fauor, y consideran quan incomprehenibles son los juizios de Dios, y inescrutables sus pensamientos: y que solo el sabe lo que nos conuiene, y nosotros no sabemos muchas vezes lo que deseamos. Confieso que es caliz muy amargo este para vn padre, quitarle a vn hijo, que era las niñas de sus ojos, y la mas cara prenda de su tierno coraçon. Pero tambien digo, que un trance tan riguroso, es el contraste de la Fé y piedad de un animo Christiano.

Diote nuevas Moyfes a su hermano el summo Sacerdote Aaró, como Dios le auia muerto a dos hijos suyos: y dize el sagrado Texto que caió *tacuit*, no dixo palabra. Que nouedad es esta tan estraña, como vna nueua tan triste y repentina no le altera a este Principe? como no le descompones por ventura inensible? No por cierto dize Rodulpho en este lugar) pero era buen hel. *Co-* *tristatus fuerat pater super repentina filiorum morte: sed diuini per-* *cepta censuram iudicij, tacuit, ne quod Dei voluntate factum audiebat,* *reprehendere presumpsit.* Es cierto que le entristecio el padre con la inopinada muerte de sus hijos: pero la consideracion de los juizios diuinos, le hizo moderar el sentimiento. Y así caió, y no mostró impaciencia alguna porque esso fuera contradizeir a la diuina voluntad, resistir a los decretos de Dios, y repreheder,

Leuit. 10

Rodulphus li. 7. ca. 2.

en cierta manera, lo que el hazia. Pues si el Principe Aaró en vna muerte de hijos tan defaestrada, tuvo Fé para conformarse, quando la deuen tener mejor los principes christianos, en la muerte de los suyos, principalmente quando ella está bien affombrada, en fin muerte preuenida y esperada, que Dios suele conceder a sus predestinados?

Gen. 5.

Vna cosa notable notó el doctissimo Lirano, sobre el capitulo 5. del Genesis, a donde se trata de la vida y su cesion de Adá, digna de aduertencia, declarando aquellas palabras: *Vixit Adá centum & triginta annis, & genuit filium ad imaginem & similitudinem suam, vocauit que nomen eius Seth.* Que siendo Adán de ciento y treynta años engendró a Seth: y si miran los escriturarios la lición de los Setenta Interpretes, (como lo refiere Iosepho) Dizen que era de dozientos y treynta años, quando le engendró *Adá, siquidem cum esset triginta ducentorum annorum, Seth filius natus est.*

70. Interp
Ioseph. li. 1
antiq. c. 5.

Quien ya no vé la manifesta contradición que contienen estas dos versiones? Nuestra Vulgata dize, que era de ciento y treynta, los Setenta que de dozientos y treynta: como carearemos estos dos textos, que parecen opucitos, y concertaremos estas dos liciones a primera vista tan encontradas? Descifra la duda lindamente Lirano a nuestro intento, y dize: *Ideo eos subtrixisse; quia mortem Abelis fleuit illis centum annis.* Callotos el Espirito Sáo, y no haze mencion dellos nuestra Biblia Vulgata, porque gáñtó aquellos cien años Adam, en llorar la muerte del justo y querido Abel. Auiale faltado vn hijo a quien adoraua, era santo y llorale porque se murió en lo mejor de su edad: pues no se haga memoria desse tiempo, q̄ no quiere Dios que se gaste, y emplee en llorar la muerte, aunque temprana, de vn hijo justo. Son sobradas y superfluas estas lagrimas, no se le ponga en cuenta a Adam los cien años que llora por Abel, que los reputa Dios por tiempo perdido.

Lirano.

Bien es verdad, q̄ no es posible dexar de sentir la carne, y de llorar lo q̄ mucho se ama. Terrible es la perdida de vn primogenito vnica mēte q̄rido y estimado de su padre: pero si descása, modé ra esta cónsideracion el sentimiento. Sino se tuuiera, pia mēte, certeza de su saluacion, entonces se pudiera justamente largar las riendas al dolor. Aduertencia del gran Doctor de la Iglesia San Hieronymo. El qual pondera lo que dize la Escritura sagrada, q̄ puesto que Dauid amaua mucho la vida del hijo primero, que hu no de Bersabe, como lo mostró en el ayuno que por el hizo, y ora

1. Reg. 12.

cio.

7
 ciones tanto de coraçon, mientras enfermo: quando le dieron
 nueva que era muerto quitose el traje de cilicio que se auia puef-
 to, y mandó poner la mesa para comer con alegría: *Nunc autem,*
dize, quia mortuus est, quare ieiunem? nunquid poterò renocare eum
amplius? Pero quando le traxeron nuevas de que era muerto Ab-
 falon, hizo gran planto, diziendo: *Absalon fili mi, fili mi Absalò,*
quis mihi det ut ego moriar pro te? Absalon hijo mio, hijo mio Abfa- 2. Reg. 18.
 lon, quien me pudiera rescatar tu vida con la mia? que es esto, pre-
 guata San Hieronymo, es posible que sientamas Dauid la maer-
 te del hijo traidor, que la del inocente? No lo entiendo. No va
 bien ordenado este amor, ni haze justo empleo de su sentimien-
 to. A lo que se representa assi parece: pero dexadle hazer al San-
 to Rey, que cumple con las obligaciones de sierno de Dios, y de
 verdadero padre. *Scritur Dauid in se fuisse filium parrici. am;*
qui alium parvulum, quia sciebas non peccasse, non flevit. Lloró Da-
 uid á Absalon su hijo por el mal estado en que acabó, y no por la
 temporal vida que perdio: lloró a vida del alma que perdiera, y
 no la muerte del cuerpo que a ambos auia acótecido. Haga Dauid
 estremos de sentimiento por el hijo que muriendo se condena, y
 alegrese en la muerte del hijo inocente que se salua.

Hier. epist
 25. ad Paul
 de obi. Ble
 6.

Si Dios le lleuara a V. Excelencia su hijo, como le vimos con
 nuestros ojos llevar a dos mayorazgos hijos de dos señores de
 los principales de España, de quatro o cinco años a esta parte, el
 uno en la Corte de Roma, muriendo desastradamente con su pro-
 pria escopeta andando a caza, y el otro en la Ciudad de Seuilla
 estoqueado, sin tener tiempo para confesar; aqui tenian lugar las
 lagrimas, aqui fuera corto el mas excesiuo sentimiento por la in-
 certeza del estado en que los cogio la muerte. Pero en el transito
 felice de vn hijo que acabó tan santamente, como el mas refor-
 mado religioso en su celda, y sobre sus tablas el mas recoleto Ca-
 puchino, son las lagrimas deffaçonadas y muy proprias las de-
 monstraciones de contento. Que santo (pregunto) con mayor
 afecto á deseado la muerte, que nuestro Principe difunto? pues
 llegó a dezir a su confessor, y rogarle con grandes instancias: Pa-
 dre Reçtor, digale a mi padre y persuadale me mande tomar medi-
 da de la caxa en que an de sepultarme. Tanto deseaua apreturar
 la muerte, que queria valerse de la representacion della, para en-
 tretener su dilacion. No le comparo con Christo Señor nuestro,
 pero es cierto, que en este particular le quiso imitar, y hollar en
 cierta manera sus piladas. Quando la Virgen soberana Madre su-

Luc. 2.
Hiero. sup.
reclinavit
eum &c.

ya y Señora nuestra le parió y faxó en pobres pañale s. luego le reclinó en el pesebre. *Reclinavit eum in presepio.* Si le preguntáremos al Glorioso S. Hieronymo la forma que el pesebre tenia, respóderanos que era de quatro tablas como ataud, o caxa de muertos. Por manera, que segun esta doctrina de tan gran Maestro, fue el Salvador dos vezes sepultado, vna quanto al afecto, otra quanto al efeto: la primera en el pesebre, y la segunda en el sepulcro. Pues sepamos, porque quiso el Señor q̄ su cuerpo sacrosanto fuesse en vida sepultado? no baitaua que defunto entregassen a la sepultura su cáduer? no. Que el amor que nos tenia, y los ardientes deseos de morir que fraguaua su coraçon, para remedio nuestro, no consintieron tan alexada execucion; y así anticipó en vida la sepultura, midiendole con ella, y tomándole la medida, para confortarse mientras no llegana la hora en que en ella auia de ser depositado. Con tanta ansia deseaua este bendito Señor morir, que quando le dauan esperança de vida, se affigia, y con solas representaciones de la muerte, se consolaua. No queria ya vida, ni hazienda, cuyo censo montaua mas que lo principal, ni admitir herencia con mas cargos que prouechos: y tan lexos estaua de entristecerse con la muerte, que con el mayor alborozo la esperaba, como quien tenia pia certeza de que iua a gozar de Dios. Y así nadie gima, nadie suspire, por que llora sin razon, si cree con vna Fè, que la muerte se à buelto en sueño.

Job. 42.

Demas de q̄ (si bien se adierte) no es la menor razon de cōsuelo para V. Excelencia, en ocasion de tan apretado trance, considerar que le trata Dios a fuer de intimo amigo, y especial querido suyo: pues quiere que los años que a qui viuere, no sean años perdidos, y como muertos, sino años de vida, y llenos de merecimie to. Quando acabada ya la tempestad y sereno el cielo, boluio Dios por la inocencia del santo Principe Job, restituyendole en doble todo quanto le auia quitado: *Addit Dominus omnia que fuerant Job duplicia.* Nota Tertuliano, que solo los hijos que Dios le dio, no fueron duplicados, ni le restituyó los mismos numero que le auia muerto: *antique sunt ei septem filij, & tres filie;* Diez tenia de antes, otros diez le dio despues. Porque no le boluio los hijos muertos resucitados, o alomenos porque los que le dio de nuevo, no fueron como las mas cosas doblados? Porque no quiso el mismo Job (dize el gran Terruliano) que si el quisiera, el se los concediera. *Sustinuit tam voluntariam orbitatem, ne sine aliqua patientia viveret.* El santo vason fue el que no quiso la vida de los hijos

Tert. li de
paciēt. ca.
15.

hijos, por tener mientras viviese ocasion de paciencia, y materia en que exercitar su sufrimiento. Como si dixera: porque quiso vivir, trató de sufrir: como si no viviera, si no sufriese, faltandole el incentivo del dolor, y la ocasion de padecer. Dirá algun curioso, buen reparo, pero a lo que parece, no tambien fundado. No? Agora mirad como lo apoya Nueſtro Angelico Doctor S. Tomas explicando aquellas palabras del mismo Santo: *Sic & ego habui menses vacuos*; dōde llora los dias y meses que tuos vazios. *Iob. 7. Thom. 2. pud Pineda hic.* Todos los Expositores comunmente dicen, que hablaua de los dias de sus trabajos y calamidades: pero el Angelico Doctor es de contrario parecer, y siente que hablaua Iob de los dias de su primera bonança, y años de su antigua felicidad; y llora aquel tiempo como perdido, y dize que fue como si no hauiesse vivido aquellos meses, que no tiene aquellos años por de vida, que no auia pasado en trabajos: *Menses preteritos mee prosperitatis omnibus fortunæ bonis refertissimos, ego semper existimaui vacuos*: Dize en nombre de Iob Santo Tomas. Así, pues buelualle Dios a Iob todo duplicado, pero no los hijos que le quitó, porque mientras viene tenga vn continuo estímulo de dolor, y perpetuo despertador de sentimiento, y no juzgue sus dias por vazios y malogrados, como hizo a los de su pasada prosperidad, pues que padece. Restituyasele de presente lo que le faltó, o se le quitó de trabajos de pasado: padezca para que viva, pues tiene por muerte el no padecer, y aquellos solos años y meses juzga por llenos, que fueron de afliccion y de tormento.

No es este el primer golpe que V. Excelencia à padecido, pues son ya cinco los hijos que Dios fue seruido llevarse para si, y aun medizen, que está otro a punto desso. Por manera, que parece q̄ lo mismo fue començar V. Excelencia a ser padre, que empear a padecer: pues le va Dios poco a poco quitando como a otro Iob, las piezas mas ricas, y joyas mas preciosas, y de los padres mas estimadas, que son los hijos, en fin pedaços de sus entrañas: Pero aunque estas ocasiones de afliccion, por vna parte lastiman mucho el coraçon, por la otra motinan el mayor aliento. Porque, que mayor razon de consuelo, que saber V. Excelencia, y estar cierto, que se acuerda nueſtro Señor de su casa, y de su persona, pues le visita tan a menudo, embiandole repetidos acotes, mejor diré fauores, cō que suele regalar a sus mayores amigos, qual era el tanto Iob. Para que sus dias de V. Excelencia sean dias llenos, años bien logrados, pues son para su diuina Magestad solos de vida,

da, por serlo de asficion; que los que della carecen son baldios, y como si no fueran, años (para que en vna palabra lo digamos todo) que Dios reputa por muertos. Mueran pues los hijos, ya que el Señor es seruido, para honra y gloria fuya; que aunque sean fiete, como los de Iob, no por ello á de quedar fin fucelston esta inclicta profapia, y casa excelenteífima de Arcos: porque el mismo Señor que con vna mano le dá a V. Excencia el trabajo para conseruacion de la efpirital vida del alma: con la otra lo difpondrá de manera, que fu temporal pofteridad fea permanente, y fe continue por felices figlos fu duracion. Y afsi fupuefta esta tan conftante verdad, y que tan grandes bienes grangea el fuffrimiento deftos tan rigurolos tráces, muy improprias ferán las demoftraciones de trífteza, y fuera de toda razon qualquiera feñal de fentimiento.

Corone este difcurfo el gloriofo S. Iuan Chriofoftomo, hablando con los Príncipes en la muerte de fus hijos, y enseñandoles algunas confideraciones, que les ayuden a moderar la pena. *Ego vero te libenter interrogare, tuarum ne rerum a calorum malis filios tuos esse heredes? Et utrum magis desideres caducabec, & corruptibilia possideri ab illis, que tamen potumino essent relicturi, an stabilia illa & aterna? Agora, señores, pregunto yo (dize la Boca de oro) qual es mejor, que fea heredero vuestro hijo de vuestra hacienda, aunque es tan grande, o de las riquezas y tesoros del cielo, que fon infinitos? Qual es mas, que fea vuestro fucelssor y goze effos bienes corruptibles y perecederos, que al fin mañana le auian de dexar, o ir a gozar de riquezas (segun creemos) que han de durar mientras Dios durare? *Illis rebus omnibus planum est non esse amoris has lacrimas, sed turbationis, & animi parum sapientis nisi defunctum diligeres, gauderes utique, quia fluctus presentis vite per nauigantur.* Por todo lo dicho (dize el fante Arçobifpo) queda llano, no fer effas lagrimas de amor, fino de turbacion y miedo. Por que si amaras tu difunto, te holgaras porque há paffado la borrafca, y acabado el viage, cogiendo felice y dichoso puerto. Y si me respondieres (añade) que es intolerable y grande tu defgracia: *Sed si intolerabilis tibi casus tuus videtur, propterea ergo defuncti gratia plorandum non est, quoniam a multis huiusmodi casibus liberatus est.* Antes por effa razon no as de fentir, y gemir táto fu ausencia por que le facó Dios de que no padeçie otros dolores como effos. Y vltimamente: *Reddidisti depositum quod tibi creditum erat non sicut go sollicitus, si vides in inuolabuli arario thesaurum tuum esse depositum.**

Diote

Chriof. to.
2. in illud
Math. non
est mortua
puella &c

Diote Dios a guardar esta prenda, si derti essa joya y p'eca rica, que era suya, boluistete lo que te dio, sin mengua: por auer dado buena cuenta te entristeces? cobra su nazida, ha puesto essa prenda en su tesoro y te afliges? esto es hazer la cuenta errada, y no saber filosofar, sino seguir al pueblo tudo y ignorante, que como de todo sabe poco, aualia por castigo del cielo, lo que es beneficio suo. *Populi autem videntes & non intelligentes, &c.*

ET NON PONENTES IN PRAECORDIIS TALIA.

ASSUMPTO QVARTO.

Que el lleuarse Dios a este Principe temprano, fue tambien fauor que hizo a los viuos, refrescandoles la memoria de la muerte, con la suia.

Q Vieren dezir estas ultimas palabras de nuestro thema, que siendo assi, que el lleuarse Dios a vn lusto temprano, es fauor que se le haze, assi al que muere, como a los que quedan viuos, al defunto assegurando el premio, y a los viuos refrescandole la memoria de la muerte con la suia: para que les sirua de freno, quando olvidados della corren por el camino de los vicios. No lo conocen, ni este auiso haze impresion en sus coracones: cierta señal de que estan (siendo fieles) mas endurecidos que los de los barbaros Gentiles.

Salen los hijos de Israel de Egypto cargados de oro y plata, llenos de ricas prefeas y preciosas joyas, que los Egyptios les auian prestado. *Sed & vulgus promiscuum innumerabile ascendit cum eis, onus & armenta, & animalia diuersi generis multa nimis.* Nadie les empide la salida, vienen en gran seguridad, y con passo lento y vagaroso van caminando tan confiados, como si fueran andando por sus proprias tierras. Que cosa tan estraña es esta, pregunta el insigne Abuleñse? ayer tan oprimidos, y oy tan libertados? como sus amos los dexan ir? como el Rey no acude a esso? como las aduanas les dan passo franco, y no les detiene? Para responder a esta duda recurre el gran Doctor al capitulo 33. de el libro de los Numeros, donde dize el Hitorizador

Exod. 12.

Num. 33. riador sagrado, que los Hebreos salieron de Egipto, estando los moradores del dandose pultura a los primogenitos, que el Angel ministro de Dios, les ania muerto: *exierunt de Aegypto videntibus Aegyptiis, & sepelientibus mortuos suos, q̄es lo de Dauid percussit omnem primogenitum in terra Aegypti.* Pues, dize Abulenſe, de que os espantais? que importa que los vean salir, si eitan enterando sus mayorazgos? *Tanto defunctorum primogenitorum tenebantur dolore, quod videntes Hebræos recedere, non petebant ab eis vaſa aurea & argentea que accommodauerant.* En viendo los Gitanos, en notado el Rey tanta mortandad de primogenitos, a vista de tã lastimoso espectáculo, atonitos y afobrados, dexã salir libre y sin embaraço al pueblo Hebreo: ni le acuerdan de hacienda, ni de oro, ni de plata, ni de esclauos, ni hazẽ caso de sus ricos tesoros. Porque se vea quanto mueue, y quanto rinde quanto ablanda al mas duro y empedernido, vna muerte de vn primogenito tã temprana: pues el hinchado y altiuo Faraon, que con las plagas se endurecia, con los açetes mas se obitinaua, y los suyos con el, quedaron tan ocr̄os, tan mudados, tan humildes y tan mãses, que en viendo sus hijos muertos, no solo dan a los presos libertad, mas no hazen ya caso de sus riquezas. Pues luego bien digo yo que peor serã que los mismos infieles, el fiel que no mudare las guardas a la vida, a vista de lo que en este acto se representa.

Ind. 14.

Pido atencion al lugar que voy a dezir, que (si mi estudio no me engaña) es digno della. Baxaua el valeroso Sanson, quando mas empeñado en sus gustos, y mas engolfado en sus pretensiones, a la ciudad de Tamnata: Aſaltale vn Leoncillo, que aſsi lo llama el Texto sagrado, *Cubulus Leonis*, era Leon pequeño hijo de otro mayor Leon. Embistele generoso: pero el alentado joun lo mató, y quedo entre las viñas su cadauer. Buelne dentro de pocos dias por el mesmo lugar, hãlla al Leon muerto, y en su boca vn enambre de auejas, que en ella auian fabricado sus pãnales. Cogio o gozoso y ma diziendo muy vfano, *de comedente exiuit cibis & de forti aggressa est dulcedo:* bi que comia se a hecho mãjar y del fuerte salio la dulçenta. Admirable cosa es esta, y fuera de la esfera de la naturaleza (dizen los Interpretes sagrados) porque no se a visto jamas en cadauer de Leon otra semejante. Algo le queria Dios enseñar a Sanson, y en el a nosotros, con este prodigioso successo. Muchas cosas dizen moralizando este pa. so los Doctores sagrados. pero entre todos habiõ Etefano Cantuariense a nuestro intento: *Hoc est quod Sanson in ore Leonis mortui mel inuenit,*

Steph. lib. allegor.

ni, *Comedit, quoniam salicet eius exempli alij caute iam assumit.*

Quiere decir; en la boca del Leon muerto halla miel la valentia de sanlon, que comida los de proucho; porque en su ruyna escarmentan y en su muerte se haze experimentado. Des cosas supone en su lègocia este Doctor; que importa saber para mejor entender su pensamiento. La primera que es Leon por la formalidad es principio de los animales y fuxerion. La segunda, que la miel significa la sabiduria. Entre ambas cosas dadas diuinas escituras. *Proverbo. Leo fit in formis bestiis quia nullus puerbit occisum,* dixo Salomõ. *Ezeol. 30.*

factum est in ore meo, quasi mol dale et cõ. Profeta Ezequiel. Al punto; citaua sanlon de bodas muy contento y confiado en lo robu, fõ de sus valerosos braços; Dale Dios, para miel en la boca del hijo del Leon muerto, *mat. Las bodas para que aprenda y vya alerta y en la muerte del robu y generoso Leon, escarmiento que no ay seguridad humana.* A fue como dize sanlon, que repartese entre los leones valentia y por tu esfuerzo. *in uocula mira, quita bien a tu Leon muerto valiente y muerto escarmiento en su cada ugr; pues no tuuó el ser Leon hijo de otro, para el caparse de la muerte. Advierte como viues, que to. mismo védra mañana por tu casa.*

Señores y poderosos del mundo, que os imaginais leones fuertes y invencibles; pone los ojos en este Leon generoso, que la muerte a las pies tiene rendido. Y nosotros miremos todos (para componer nuestras vidas) en este espejo de desengaños, que esta es una de las cosas que Dios nuestro Señor pretende, reficacandõnos a los años de la memoria de la muerte, con la de este terno Principe difunto: para que nos sirua de freno, quando el uida des della; corremos arieda (justa por el camino de los pecados. Y no formos de el numero de aquellos, que no saben alcanzar (siendo en esta y semejantes calos, tan faciles de pejar y enten de las diuinas intenciones; y de quietad de el. El spiritu santo: *Et non potentes in precordibus illis.* *2. cor. 11. 18.*

Principe dichoso, Angel humano, (no se me estrañe este lèguaje, que tan bien ay Angeles en nuestra tierra; porque segun la doctrina de buenos Doctores, vna de las razones porque a los Angeles los pintan manebos y hermosos, es porque no ay en el mundo otra cosa que mas propriamente los represente, que vn joven gallardo, puro y virtuoso) oxala pluguiera Dios que fuera tã felice, como la vuestra, nuestra fuerte; pues nos conita que tuuistes vna muerte gloriosa, y nosotros no sabemos la que nos espera.

D Distesos

